

Rubén Darío, *Sonatina* (1893)

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?  
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,  
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.  
La princesa está pálida en su silla de oro,  
está mudo el teclado de su clave sonoro;  
y, en un vaso olvidada, se desnaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.  
Parlanchina, la dueña, dice cosas banales,  
Y vestido de rojo, piruetea el bufón.  
La princesa no ríe, la princesa no siente,  
la princesa persigue por el cielo de Oriente  
a libélula, vagá de una vaga ilusión.

—Pensa acaso en el príncipe de Golconda o de China,  
o en el que ha detenido su carroza argentina  
para ver de sus ojos la dulzura de huz?  
—O en el rey de las Islas de las Rosas fragantes,  
o en el que es soberano de los claros diamantes,  
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

Ay! La pobre princesa de la boca de rosa  
quierre ser golondrina, quiere ser mariposa,  
coger alas ligeras, en el cielo volar,  
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,  
saludar a los lirios con los versos de mayo,  
o Perderse en el viento sobre el trueno del

Xa no quiere el palacio, ni la rueca de plata,  
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,  
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.  
Y están tristes las flores por la flor de la Corte;  
los jazmínes de Oriente, los neumbos del Norte,  
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

La principessa è triste... che avrà la principessa? I sospiri le sfuggono dalla bocca di fragola che ha perduto il sorriso, che ha perduto il colore. La principessa è pallida nella sua sedia d'oro, è mura la tastiera del cembalo sonoro, e un fiore abbandonato languisce in un bicchiere.

Riempì il giardino il trionfo dei pavoni reali.  
Chiacchierina, la *dineña* dice cose banali  
e, vestito di rosso, piroetta il buffone.  
La principessa non ride, la principessa non as-  
siste alla principessa inseguì per il cielo d'Oriente  
la libellula vagò di una vaga illusione.

Pensa forse al principe di Golconda o della Cina,  
o a colui che ha fermato la sua carrozza d'argento  
per veder dei suoi occhi la dolcezza di luce?  
Oppensa al re delle Isole delle Rose fragranti,  
o a colui che è sovrano dei vividi diamanti,  
o al padrone orgoglioso delle perle di Ormuz?

Ah! La povera principessa dalla bocca di rosa  
vuo' esser rondinella, vuole essere farfalla,  
avere ali leggere, sotto il cielo volare,  
salire verso il sole sulla scala di un raggio,  
salutare gli iris con i versi di maggio,  
o perdgersi nel vento sopra il rombo del mare.

Non vuole più il palazzo, né la rocca d'argento,  
né il falcone incantato, né il buffone scarlatto  
neppure i cigni unanimi nel lago di turchese.  
E sono tristi i fiori per il fiore della Corite;  
i gelsonini d'Oriente, le ninfee del Nord,  
d'Occidente le dalia e le rose del Sud.

Povera principessina con i suoi occhi azzurri!  
Prigioniera negli ori, prigioniera nel tulle,  
nella gabbia di marmo del palazzo reale,  
il palazzo superbo che vegliano le guardie,  
che cento negri vegliano con cento alabarde,  
un insonne levriere e un drago colossale.

35

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!  
Está presa en sus oros, está presa en sus rulos,  
en la jaula de mármol del palacio real:  
el palacio soberbio que veglan los guardas,  
que custodian cien negros con sus cien alabardas,  
un lebrel que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh quién fuera hipsípila que dejó la crisálida!  
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)

¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!

¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe  
(la princesa está pálida. La princesa está triste,)  
más brillante que el alba, más hermoso que abrillan-

- ¡Calla, calla, princesa – dice el hada madrina –,  
en caballo con alas, hacia acá se encamina,  
en el cinto la espada y en la mano el azor,  
el feliz caballero que te adora sin verte,  
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,  
a encenderle los labios con su beso de amor!

Oh, essere ipsipila che rompe la crisalide!

(La principessa è triste. La principessa è pallida.)

Oh visione adorata d'oro, rosa ed avorio!

Oh, volare alla terra dove un principe esiste

(La principessa è pallida. La principessa è triste.)  
più brillante dell'alba, più bello dell'aprile!

- Taciti, taciti, principessa – fa la fata madrina –,  
su di un cavallo alato, verso te si incammina,  
con la spada alla cintola ed in pugno l'astore,  
il cavaliere felice che ti ama e non ti ha mai visto  
e che giunge da lontano, vincitore della Morte,  
ad accenderti le labbra con un bacio d'amore!

40

45

## TESTI

### Juan Ramón Jiménez, da *Jardines lejanos* (1904)<sup>1</sup>

Hay un oro dulce y fresco,  
en el malva de la tarde,  
que da realza a la bella  
suntuosidad de los parques.  
Y bajo el malva y el oro  
se han recojido los áboles  
verdes, rosados y verdes  
de brotes primaverales.

5

...Está preso el corazón  
en este sueño inefable,  
que le echa su ted; ve sólo  
luces altas, alas de ángeles.  
Sólo le queda esperar  
a los luceros; la carne  
se le hace incienso y penumbra  
por las sendas de rosales...

10

Y, de repente, una voz  
melancólica y distante  
ha temblado sobre el agua  
en el silencio del aire.

15

Es una voz de mujer  
-y de piano-, es un suave  
bienestar para las rosas  
sonolientes de la tarde:  
voz que me hace, otra vez,  
llorar por nadie y por alguien,  
bajo esta triste y dorada  
suntuosidad de los parques.

25

### Juan Ramón Jiménez, da *Jardines lejanos* (1904)<sup>1</sup>

C'è un dolce e fresco oro  
nel color malva della sera  
che rende regale la bella  
sontuosità dei giardini.

E sotto quel malva e quell'oro  
si sono raccolti gli alberi  
verdi, rosati e verdi  
di gemme primaverili.

Cade il cuore prigioniero  
di questo sogno ineffabile  
che lo cattura; riesce soltanto  
a vedere alte luci, ali d'angeli.  
Gli resta solo da aspettare  
le stelle serali; la carne  
già si fa incenso e penombra  
per i sentieri di rose...

E, all'improvviso, una voce  
malinconica e distante  
ha tremolato sull'acqua  
nella silenziosità dell'aria.

È la voce di una donna  
- e di un pianoforte -, è un dolce  
benessere per le rose  
sonnolente della sera:  
voce che mi fa piangere ancora,  
per nessuno e per qualcuno,  
sotto la triste e dorata  
sontuosità dei giardini.

<sup>1</sup> Si noti la peculiare ortografia castigliana di Jiménez, che elimina il graffema -g davanti ad -ed- i costituendolo con il graffema -j-

### *Soledad*

En tí estás todo, mar, y sin embargo,  
qué sin ti estás, qué solo,  
¡qué lejos, siempre, de tí mismo!  
Abierto en mil heridas, cada instante,  
cual mi frente,  
tus olas van, como mis pensamientos,  
y vienen, van y vienen,  
besándose, apartándose,  
en un eterno conocerse,  
mar, y desconocerse.  
Eres tú, y no lo sabes,  
tu corazón te late, y no lo siente...  
¡Qué plenitud de soledad, mar solo!

5

10

### *Solitudine*

Sei tutto, mare, in te, e tuttavia,  
quanto sei senza te, quanto sei solo,  
quanto lontano, sempre, da te stesso!  
Aperito in mille tagli ad ogni istante,  
simile alla mia fronte,  
le tue onde vanno, come i miei pensieri,  
e vengono, vanno e vengono,  
baciandosi, lasciandosi,  
in un eterno conoscersi,  
mare, e disconoscersi.  
Sei tu, ma non lo sai,  
ti batte il cuore, ma non se ne accorge...  
Che pienezza di solitudine, mare solo!

5

10

Inteligencia, dame  
el nombre exacto de las cosas!  
...Que mi palabra sea  
la cosa misma  
creada por mi alma nuevamente.  
Que por mí vayan todos  
los que no las conocen, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los que ya las olvidan, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los mismos que las arnan, a las cosas...  
Inteligencia, dame  
el nombre exacto, y trago,  
y suyo, y mío, de las cosas!

Intelligenza, dammi  
il nome esatto delle cose!  
...Che sia la mia parola  
la cosa stessa  
dalla mia anima ricreata.  
Che per mio mezzo tutti vadano  
quelli che non le conoscono, alle cose;  
che per mio mezzo tutti vadano  
quelli che le hanno dimenticate, alle cose;  
che per mio mezzo tutti vadano  
gli stessi che le amano, alle cose...  
Intelligenza, dammi  
il nome esatto, e tuo,  
e loro, e mio, delle cose!

*A orillas del Duero*

Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día.  
Yo, solo, por las quebras del pedregal subía,  
buscando los recodos de sombra, lentamente.  
A trechos me paraba para enjuagar mi frente  
y dar algún respiro al pecho jadeante;  
o bien, ahincando el paso, el cuerpo hacia adelante  
y hacia la mano diestra vencido y apoyado  
en un bastón, a guisa de pastoril cayado,  
trepaba por los cerros que habitan las rapaces  
aves de altura, hollando las hierbas montaraces  
de fuerte olor - romero, tomillo, salvia, espliego -. 5  
Sobre los agrios campos caía un sol de fuego.  
Un buitre de anchas alas con majestuoso vuelo  
cruzaba solitario el puro azul del cielo.  
Yo divisaba, lejos, un monte alto y agudo,  
y una redonda loma cual recamado escudo,  
y cardenos alcores sobre la parda tierra  
- harapos esparcidos de un viejo armés de guerra -, 10  
las sericeuzuelas calvas por donde tuerce el Duero  
para formar la corva ballesta de un arquero  
en torno a Soria. - Soria es una barbacana,  
hacia Aragón, que tiene la torre castellana. -  
Véa el horizonte cerrado por colinas  
oscuras, coronadas de robles y de encinas;  
desnudos peñasciales, algán humilde prado  
donde el merino pace y el toro, atrodiado  
sobre la hierba, rumia; las márgenes del río  
lucir sus verdes álamos al claro sol de estío,  
y silenciosamente, lejanos pasajeros,  
itan diminutos - carros, jinetes y arrieros -  
cruzar el largo puente, y bajo las arcadas  
de piedra ensombrecerse las aguas plateadas  
del Duero.

El Duero cruza el corazón de roble  
de Iberia y de Castilla.

¡Oh, tierra triste y noble,  
la de los altos llanos y yermos y roquedas,  
de campos sin arados, regatos ni arboledas;  
decrépitas ciudades, caminos sin mesones,

*Sulle sponde del Duero*

Era dí mezzo luglio. Un bellissimo giorno.  
Io, solo, per le crepe del ghiareto salivo,  
in cerca delle svolte nell'ombra, lentamente.  
A tratti mi fermavo per asciugar la fronte,  
per concedere qualche sollievo al petto ansante;  
o forzando la marcia, con il corpo in avanti,  
verso la mano destra atteso ed appoggiato  
ad una mazza, a guisa di rustico vincastro,  
m'inerpicavo ai colli che abitano i rapaci  
delle alteure, pestando l'erbe montane d'acre  
odore - rosmarino e timo, salvia, spigo -. 5  
Sugli aspri campi un sole di fuoco si gettava.  
Un avvoltoio d'ampie ali in maestoso volo  
del cielo il puro azzurro scorreva solitario.  
Io percepivo, lungi, un monte alto ed aguzzo,  
una tonda collina come scudo istiorato,  
ed altre violette sopra la terra grigia  
- come sparsi brandelli d'un vecchio ordigno bellico -, 10  
le montagnole calve per dove piega il Duero  
a formare la curva bailestra d'un arciere  
intorno a Soria. - Soria è come un barbacane,  
verso Aragona, della fortezza castigliana. -  
Vedovo l'orizzonte recinto di colline  
oscurie, coronate di roveri e di querce;  
spogli siti rupestri, qualche umile prato  
dove il merino pascola e il toro inginocchiato  
rumina sopra l'erba; i margini del fiume  
sfoggiare i verdi pioppi al chiaro sole estivo,  
e silenziosamente, viandanti in lontananza,  
piccolissimi - carri, butteri e mulattieri -  
passare il lungo ponte, e sotto le petigne  
arcate farsi oscure le acque inargentate  
del Duero.

Il Duero il cuore di rovere attraversa  
d'Iberia e di Castiglia.

Oh, terra triste e nobile,  
terra degli altipiani, di dirupi e di lande,  
di campi senza aratri, né boschi né ruscelli;  
decrepite città, strade senza locande,

y atónitos palurcos sin danzas ni canciones  
que aún van, abandonando su mortecino hogar,  
como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!  
Castilla miserable, ayer dominadora,  
envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora.  
¿Espera, duerme o sueña? «La sangre derriamada  
recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?  
Todo se muneve, fluye, discurre, corre o gira;  
cambian la mar y el monte y el ojo que los mira.  
¿Pasó? Sobre sus campos aún el fantasma yerra  
de un pueblo que ponía a Dios sobre la guerra.  
La madre en otto tiempo fecunda en capitanes  
madrasura es hoy apenas de humildes ganapanes.

Castilla no es aquella tan generosa un día,  
cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía,  
ufano de su nueva fortuna y su opulencia,  
a regalar a Alfonso los huevos de Valencia;  
o que, tras la aventura que acreditó sus brios,  
pedía la conquista de los inmensos ríos  
indianos a la corte, la madre de soldados,  
guerreros y adalides que han de tornar, cargados  
de plata y oro, a España, en regios galeones,  
para la presa cievers, para la lid leones.

Filósofos nutritos de sopa de convento  
contemplan impasibles el amplio firmamento;  
y si les llega en sueños, como un rumor distante,  
clamor de mercaderes de muelles de Levante,  
no acudirán siquiera a preguntar ¿qué pasa?  
y ya la guerra ha abierto las puertas de su casa.

Castilla miserable, ayer dominadora,  
envuelta en sus harapos desprecia cuanto ignora.  
El sol va declinando. De la ciudad lejana  
me llega un armonioso tañido de campana  
- ya irán a su rosario las enlustradas viejas -.

De entre las peñas salen dos lindas comadrejas;  
me miran y se alejan, huyendo, y aparecen  
de nuevo ¡tan curiosas! ... Los campos se oscurecen.  
Hacia el camino blanco está el mesón abierto  
al campo ensombrecido y al pedregal desierto.

40

45

50

55

60

65

70

75

e attonti villani senza balli né canti,  
che vanno sempre, il misero focolare lasciando,  
come i tuoi lunghi fiumi, Castiglia, verso il mare!  
Castiglia miserable, ieri dominatrice,  
avvolta nei suoi stracci, disprezza quanto ignora.  
Aspetta, dorme o sogna? Il suo sangue versato  
ricorda, quando aveva la febbre della spada?  
Tutto si muove, scorre, divaga, corre o gira;  
il mare e il monte murano, e l'occhio che li guarda.  
Passò? Vaga il fantasma, ancora pei suoi campi,  
d'un popolo che Iddio metteva sulla guerra.  
Madre di capitani feconda in altri tempi,  
matriigma è oggi appena di poveri braccianti.  
Castiglia non è quella, sì generosa un tempo,  
quando Myo Cid Rodrigo di Vivar ritornava,  
superbo di recenti vittorie e di ricchezze,  
per donare ad Alfonso la piana di Valencia;  
che dopo l'avventura, che suggerì il valore,  
degli indiani fiumi immensi la conquista  
richiedeva alla corte, la madre di soldati,  
guerrieri e comandanti, che torneranno, carichi  
d'argento e d'oro, in Spagna, su regi galeoni,  
corvi nella rapina, nella lotta leoni.  
Filosofi nutriti di zuppa di convento  
contemplano impasibili il vasto firmamento;  
se li ferisce in sogno, come suono remoto,  
clamore di mercanti da porti levantini,  
non penseran nemmeno a chiedere: che avviene?  
E le porte di casa ha già aperto la guerra.  
Castiglia miserable, ieri dominatrice,  
avvolta nei suoi stracci, disprezza quanto ignora.  
Va tramontando il sole. Dalla città lontana  
mi giunge un armonioso tintocco di campana  
- già le vecchie in gramaglie al rosario s'avviano -.  
Di tra le rupe guizzano due donne leggiadre;  
mi guardano e dileggiano fuggendo, e ricompaiono  
nuovamente, curiose! ... La campagna s'oscura.  
Verso la strada bianca è aperta la locanda  
sopra i campi imbruniti e il ghiaieto deserto.

(Trad. di Oreste Macrì)

Se querían.

Sufrián por la luz, labios azules en la madrugada,  
labios saliendo de la noche dura,

labios partidos, sangre, ¿sangre dónde?

Se querían en un lecho navío, mitad noche, mitad luz.

5

Se querían como las flores a las espinas hondas,  
a esa amotosa gema del amarillo nuevo,  
cuando los rostros giran melancólicamente,  
giralunas que brillan recibiendo aquél beso.

Se querían de noche, cuando los perros hondos  
laten bajo la tierra y los valles se estiran  
como lomos arcaicos que se sienten repasados:  
caricia, seda, mano, luna que llega y toca.

10

Se querían de amor entre la madrugada,  
entre las duras piedras cerradas de la noche,  
duras como los cuerpos helados por las horas,  
duras como los besos de diente a diente sólo.

15

Se querían de día, playa que va creciendo,  
ondas que por los pies acarician los muslos,  
cuerpos que se levantan de la tierra y flotando...  
Se querían de día, sobre el mar, bajo el cielo.

20

Mediodía perfecto, se querían tan íntimos,  
mar altísimo y joven, intimidad extensa,  
soledad de lo vivo, horizontes remotos  
ligados como cuerpos en soledad cantando.

25

Amando. Se querían como la luna lúcida,  
como ese mar redondo que se aplica a ese rostro,  
dulce eclipse de agua, mejilla oscurecida,  
donde los peces rojos van y vienen sin música.

Día, noche, ponientes, madrugadas, espacios,  
ondas nuevas, antiguas, fugitivas, perpetuas,  
mar o tierra, navío, lecho, pluma, cristal,  
metal, música, labio, silencio, vegetal,

Si amavano.

Soffrivano per la luce, labbra bluastre nell'alba,  
labbra che escono dalla notte dura,  
labbra spaccate, sangue, sangue dove?  
Si amavano in un letto naviglio, metà notte, metà luce.

Si amavano come i fiori amano le spine fonde,  
o la gemma amorosa di un color giallo nuovo,  
quando girano i volti in modo malinconico,  
giralune che brillano ricevendo quel bacio.

Si amavano di notte, quando i cani profondi  
pulsano sotto terra e le valli si stirano  
come dei dorsi arcaici che si sentano lisciare:  
carezza, seta, mano, luna che giunge e tocca.

Si amavano d'amore nel bel mezzo dell'alba,  
fra i duri sassi chiusi della notte,  
duri come i corpi gelati dalle ore,  
duri come i baci da dente a dente solo.

Si amavano di giorno, spiaggia che va crescendo,  
onde che su dai piedi accarezzan le cosce,  
corpi che dalla terra si innalzano e fluttuano...  
Si amavano di giorno, sul mare, sotto il cielo.

Perfetto mezzogiorno, si amavano così intimi,  
mare altissimo e giovane, intimità estesa,  
solitudine dei viventi, orizzonti remoti  
uniti come corpi che in solitudine cantano.

Amando. Si amavano come la luna lucida,  
come quel mare tondo che aderisce a quel volto,  
dolce eclisse di acqua, gota oscurata,  
dove i pesci rossi vanno e vengono senza musica.

Giorno, notte, tramonti, aurore, spazi,  
onde nuove ed antiche, fugitive, perpetue,  
mare o terra, naviglio, letto, piuma, cristallo,  
metallo, musica, labbro, silenzio, vegetale.

